

LOS PAPAGÜEVOS DE AGAETE: UN PATRIMONIO MATERIAL DE LA RAMA, SÍMBOLOS DE UNA FIESTA ANCESTRAL, DE CANARIEDAD, DE FE Y DEVOCIÓN A LA VIRGEN DE LAS NIEVES

THE PAPAGÜEVOS DE AGAETE: A MATERIAL HERITAGE OF THE BRANCH, SYMBOLS OF AN ANCESTRAL FESTIVAL, OF CANARIETY, OF FAITH AND DEVOTION TO THE VIRGIN OF THE SNOWS

ANTONIO J. CRUZ Y SAAVEDRA*

RESUMEN

La advocación a la Virgen de las Nieves en Agaete, su culto y dotación estuvieron vinculados a un patronazgo privativo hasta 1892, pasando a depender la gestión económica de la administración eclesiástica. A partir del segundo tercio del siglo XIX, las personas relevantes del pueblo y los que la visitaron, así como la prensa, dieron a conocer los valores y atractivos de este pueblo y de sus fiestas. Durante este largo periodo de tiempo, la fiesta y su rama despertaron el interés de investigadores, estudiosos y curiosos, siendo su origen objeto de especulaciones y comparaciones con otras de parecido rango. Desde ese entonces, las fiestas estuvieron en el punto de mira de intereses particulares, moneda de cambio político y la supremacía del lugar. Históricamente, los festejos organizados entono a la Virgen de las Nieves, no se pueden entender sin sus actos principales: la subida de la bandera, la diana, la rama, la retreta, las salvas de sus culebrinas, la solemne procesión de la virgen, los fuegos de artificios y la monumental traca, la romería ofrenda y sus populares papagüevos.

Palabras clave: cabezones; fiesta; gigantes; papagüevos; pegapapeles; rama; Agaete.

ABSTRACT

The dedication to the Virgin of the Snows in Agaete, her cult and endowment were linked to a private patronage until 1892, when the economic management depended on the ecclesiastical administration. From the second third of the 19th century, the relevant people of the town and those who visited it, as well as the press, made known the values and attractions of this town and its festivals. During this long period of time, the festival and its branch aroused the interest of researchers, scholars and the curious, its origin being the subject of speculation and comparisons with others of a similar rank. Since then, the parties have been in the crosshairs of particular interests, political currency and the supremacy of the place. Historically, the festivities organized around the

* Licenciado en Geografía e Historia, en la especialidad de Historia del Arte por la Universidad de La Laguna (Tenerife), y catedrático de Enseñanza Secundaria (jubilado).
Correo electrónico: ajcruzsaavedra@hotmail.com.

Virgen de Las Nieves cannot be understood without its main acts: the raising of the flag, the target, the branch, the retreat, the salutes of its culverins, the solemn procession of the Virgin, the fireworks and the monumental fireworks, the offering pilgrimage and its popular papagüevos.

Key words: party; branch; parrots; glue sticks; giants; big-heads; Agaete.

A Juan de Armas Merino, César Expósito del Rosario, Cirilo Tadeo del Rosario y José de Armas Medina, artífices de los papagüevos históricos de Agaete.

1. FUNDACIÓN Y PATRONAZGO DE LA VIRGEN DE LAS NIEVES EN AGAETE

En Agaete, tuvo lugar uno de los episodios que contribuyó en notoria medida a la conquista de la isla de Gran Canaria y, tal vez, desde donde se promovió la normalización, permitiendo la coexistencia de dos culturas, dos mitos y dos creencias. Este territorio, como espacio *mágico sagrado*, reunía el escenario adecuado para la práctica de todo tipo de creencias y ritos, un lugar de culto preferente, un territorio sagrado de una enorme dimensión física y simbólica. En este contexto, en el mundo occidental se imponía la devoción a la Virgen María y a los santos mártires. El fervor a la virgen cobró una dimensión extraordinaria en el marco de la religiosidad popular, y las leyendas de apariciones milagrosas multiplicaron los santuarios y ermitas dedicadas en su honor. Ocupando en este pueblo las dos advocaciones centrales: la Inmaculada Concepción, al convertirse en símbolo de la iglesia, y la Virgen de las Nieves, como culto arraigado probablemente en la figura del conquistador o de las misiones franciscanas.

Terminada la encomienda bélica, Alonso Fernández de Lugo recibió en recompensa los mejores terrenos y aguas, estableciéndose con su mujer Violante de Valdés y sus hijos. El capitán Alonso Fernández de Lugo procedía de Sanlúcar de Barrameda, Cádiz, donde estaba arraigado el culto a las advocaciones de san Miguel y de la Virgen de las Nieves¹. A la muerte de su mujer, se traslada a la corte para solicitar los derechos de la conquista de la isla de La Palma y de Tenerife². Endeudado por las desastrosas campañas en Tenerife, se ve obligado a traspasar su hacienda a uno de sus principales socios en la aventura conquistadora, el mercader genovés Francisco Palomar.

¹ MARTÍN DE GUZMÁN, Celso. «Las fuentes etnohistóricas y su relación con el entorno arqueológico del Valle de Guayedra y Torre de Agaete (Gran Canaria)». *Anuario de estudios atlánticos*, n. 23 (1977), p. 111.

² MORALES PADRÓN, Francisco. *Canarias: crónicas de su conquista*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1978, p. 326; RUMEU DE ARMAS, Antonio. *La conquista de Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife, 1975, p. 121.

El ingenio y la hacienda de Agaete fueron adquiridos en 1494 por Francisco Palomar, que luego cedió a su hermanastro Antón Cerezo. Comenzando con el genovés y su hijo Francisco de Palomares el proceso constructivo de la ermita, por lo que el culto y patronazgo a la Virgen de las Nieves estuvo ligado a la tenencia y explotación de la hacienda hasta finales del siglo XVIII.

A la muerte de Francisco de Palomares, tomó posesión del mecenazgo su esposa Constantina de Cairasco, hermana de Bartolomé Cairasco de Figueroa, con la que se casó en segundas nupcias en 1569³. A su fallecimiento en 1613, le sucedió por derecho su hija Catalina Palomares, habida en su primer matrimonio con Catalina de Ribera Peraza de Ayala⁴. En adelante, la propiedad de la hacienda pasó por diversos propietarios, que la explotaron directamente o en régimen de arrendamiento, hasta que la propiedad recayó en la segunda mitad del siglo XVII en la familia Mújica y su rama de los Castillo Olivares y, a través de ella, en el condado de la Vega Grande⁵. En este periodo, a causa de las estrecheces económicas padecidas por los últimos propietarios, la ermita y su patronato se sumieron en el abandono. En el siglo XIX, es la familia «de Armas» de Agaete la encargada del patronato y de la administración económica de la ermita, desde el 1 de septiembre de 1819 hasta el 3 de julio de 1892. Primero en la figura del capitán Francisco de Armas José, y en último lugar en el terrateniente Francisco de Armas Merino.

En definitiva, la advocación a la Virgen de las Nieves en Agaete, su culto y dotación estuvieron vinculados a un patronazgo privativo hasta 1892, fecha en la que pasó a depender la gestión económica y la organización de los actos religiosos de la administración eclesiástica.

2. LA FIESTA Y LOS ACTOS FESTIVOS EN HONOR A LA VIRGEN DE LAS NIEVES

No hay gigantones, gigantes y cabezudos, o en su defecto los papagüevos, sin uno de los actos principales de las fiestas de Nuestra Señora de las Nieves de Agaete: *la rama*.

³ CIORANESCU, Alejandro. «Cairasco de Figueroa. Su vida. Familia. Amigos». *Anuario de estudios atlánticos*, n. 3 (1957), pp. 275 y ss.

⁴ ROSA OLIVERA, Leopoldo de la. *Estudios históricos sobre las Canarias orientales*. Las Palmas de Gran Canaria: Mancomunidad de Las Palmas, 1978, p. 268; ARCHIVO DE LA PARROQUIA DE LA VILLA DE AGAETE (APVA): *Libro de misas cantadas y rezadas (1680-1750)*, f. 94r.

⁵ NÚÑEZ DE LA PEÑA, Juan. *Conquista y antigüedades de las Islas de la Gran Canaria y su descripción*. Madrid, 1676, p. 278; SUÁREZ GRIMÓN, Vicente. «La hacienda de Guaydra y el heredamiento de Agaete ante la ocupación de realengos». *Revista de historia canaria*, n. 173 (1983), pp. 91-107.

Si bien es cierto que en los libros de inventarios de cuentas de fábrica de la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, como patrona y titular, aparece reseñado en los descargos el gasto derivado de la «rama» traída para la *enramada*, con motivo de las fiestas principales de la Inmaculada; en el santuario de Las Nieves, no aparece esta costumbre hasta el siglo XVIII y no es hasta principios del siglo XIX cuando, por orden del obispado, se obliga a los mayordomos a tener libro propio y anotar los cargos y descargos sobre este y otros asuntos.

En este contexto, el 20 de agosto de 1819, se presentan las cuentas de la ermita de Las Nieves del periodo comprendido entre 1799 y 1816. En los descargos, se anotan los «doscientos y veinte reales», librados desde 1806 hasta 1816, por las seis cargas de rama traídas del pinar para la función de nuestra señora; además de los «ciento veinte reales» pagados al «tamborilero», como de los «cuarenta reales» del costo de cortar anualmente las palmas para la festividad⁶. Por lo que, a falta de la documentación, la festividad a la Virgen de las Nieves continuó celebrándose desde la antigüedad, como la traída de la rama del pinar de Tamadaba para la función de la virgen, ya que de las mismas se desprende que las palmas eran para enramar, decorar la plaza y los alledaños de la ermita, mientras que las cargas de rama eran para la función.

Legitimando las cuentas, como una tradición se convertía en fiesta con una periodicidad anual, a la que se le iban incorporando elementos festivos, como el «tamborilero» y los marineros en la organización desde finales del siglo XVIII. Tan solo faltaba el eslabón perdido, el quién y el porqué de esta singular demostración de fe y sincretismo. Por lo que los inicios de esta costumbre fue algo más que una sencilla peregrinación al santuario para depositar ramas y quemar sahumerios.

En efecto, las cuentas de la cofradía de Nuestra Señora de las Nieves, dadas el 22 de noviembre de 1836 durante la visita del obispo Judas José Romo y Gamboa, por los herederos del difunto mayordomo Francisco de Armas José desde 1820 hasta 1824, también recogen en la data los «ciento trece reales y medio y diez maravedís» gastados en la conducción de la rama, la *enramada*, los ramos para el altar y la limpieza de la plaza para la función durante el periodo citado⁷.

Ahora bien, en las cuentas que presentó Francisco de Armas Pino en el momento de la visita del obispo, para el periodo comprendido entre 1824 y 1836, se anotan los «ochenta y seis reales ocho y medio maravedís» que cos-

⁶ ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE LAS PALMAS (AHDLP): *Legajo Agaete*.

⁷ AHDLP: *Legajo Agaete*.

tó el traslado de la rama desde 1824 hasta 1827, porque en «adelante la traían sin gasto alguno los devotos» de la virgen⁸. En adelante, sobre la enramada y la rama, no aparece ningún asiento en las cuentas de la ermita durante el tiempo que estuvo a cargo de los mayordomos o cuando su administración económica pasó a manos del cura párroco en 1892; debiendo ser la *traída* de la rama una costumbre que se perdía en el tiempo. Lo que viene a evidenciar la consolidación de esta tradición ancestral, que posiblemente con el trascurso de los años se había convertido en un cometido de los patronos, capellanes y mayordomos, perdiendo seguramente el carácter popular; solo faltaba el empujón que permitiera recaer el protagonismo en aquellos que lo dejaron de tener. Muy al contrario, este modo particular de fe y devoción hacia la virgen se fue consolidando gracias al patrocinio particular de la familia Armas y al progresivo desarrollo de la localidad.

La reseña más antigua conocida sobre el programa de las fiestas la publicaba el rotativo *El país* (Las Palmas de Gran Canaria) en su edición de 26 de julio de 1867, en el que se decía que el 4 de agosto era el día señalado para el comienzo de los actos programados en honor a la Virgen de las Nieves, teniendo lugar la entrada de la «rama» al santuario acompañada por la banda de música de Guía; enarbolándose el pabellón nacional en todos los buques que estaban anclados en el puerto, adornándose la ermita de Las Nieves y los edificios aledaños con multitud de «oriflamas». Mientras que a partir de 1895 tenía lugar el día 4, desde las nueve de la mañana, «la bajada de la rama», con música y gigantones recorriendo las principales calles hasta el santuario mariano, organizando los marineros la «retreta».

Así, y en las sucesivas festividades, los «gigantones», los «gigantes y cabezudos», los «enanos» y los «papahuevos» o «papagüevos», formaron parte de los actos de las fiestas como un hecho ahora inseparable de las mismas. Lo cierto es que los «gigantones» que se mencionan en las fiestas de 1895, salían junto a la banda de música tanto el día primero como el día tres de agosto, anunciando las fiestas hasta 1948, además de los actos principales de la Bajada de la Rama, la Retreta y las Carrozas Alegóricas; abriendo el cortejo o entremezclados con los bailadores, recorriendo las calles de costumbre. Con todo, el domingo día 8 de agosto de 1943, salían a la calle los gigantes y cabezudos para dar paso al paseo con música en la plaza; por lo que los gigantes y cabezudos salían a la calle en función de las necesidades programadas por la comisión de fiestas y no exclusivamente en los actos principales de la víspera.

Sin embargo, hasta llegar a la definición propia y a la caracterización de los personajes del pueblo, tuvieron que pasar años. En 1897 y en años suce-

⁸ AHDLP: *Legajo Agaete*.

sivos, era común el uso de «gigantones», y de 1902 a 1907 de «enanos» y «gigantones», verificándose en 1908 solo los «gigantones». Desapareciendo las figuras de los «enanos» a partir de 1912, haciéndose común hasta 1946 el empleo tanto de *gigantes* y *cabezudos* como el uso del término *papahuevos*. En 1947 a los gigantes y cabezudos se les denomina también *papagüevos*; introduciéndose en 1948, en el desfile que anunciaba las fiestas, además de los gigantes y cabezudos, las *figuras grotescas*.

Expresiones como extravagante comparsa de gigantes y cabezudos, o que los gigantes y cabezudos ponían la «nota humorística» durante la tradicional bajada de la rama, son algunas de las locuciones utilizadas en las crónicas al referirse a los festejos. Aun así, los gigantes y cabezudos pasaron de ser figuras grotescas a personajes populares entrañables, que además le distinguían la particular y característica forma de bailarlos al compás de la música; destacando por una manera de vestir, danzar y cantar a la antigua usanza.

3. LOS ARTESANOS Y ARTISTAS. AYUDANTES Y PEGAPAPELES

3.1. *Juan de Armas Merino (1870-1917)*

Posiblemente el artífice de este espectáculo fue Juan de Armas Merino, del que se llegó a escribir que era hombre de inteligencia y buen gusto artístico, y que junto a numerosas iniciativas, organizó con verdadero esplendor las tradicionales fiestas de Las Nieves. Se cuenta que estando en Cuba, la lejanía comenzó a hacérsele amarga y pesada, abandonando la isla para volver a sus diseños y modelos, a sus «gigantes» y «papahuevos», a sus farolas portátiles y a sus fastuosas carrozas alegóricas. Gastando en ocasiones los escasos recursos que le quedaban, llegando a vender según se dijo una finca para celebrar una de aquellas inolvidables fiestas⁹, por ello los vecinos no lo olvidaban. Incluso, en 1958, Antonio Jiménez y Jiménez, que había llegado de Nueva York después de residir cincuenta y siete años para ver a la virgen, recordaba con especial nostalgia aquellos días de fiesta y de cuando siendo un niño de diez años fue uno de los auxiliares de D. Juan en el modelado de gigantes y cabezudos como *pegapapeles*; del que dijo que era un genio de la alegría y un artista con un intenso amor a su villa.

Juan de Armas Merino era hijo de Santiago de Armas Jiménez, abogado y también alcalde, y de Leonor Merino Moreno, madrileña, en el seno de cuya

⁹ SOSA SUÁREZ, Juan. «Agaete y don Juan de Armas» (I). *Falange* (Las Palmas de Gran Canaria 23 de agosto de 1958), p. 6; SOSA SUÁREZ, Juan. «Agaete y don Juan de Armas» (II). *Falange* (Las Palmas de Gran Canaria, 24 de agosto de 1958), p. 12.

familia nacieron Francisco, Juan y Ana. A la muerte de su padre, a principios de 1880, su tío Antonio de Armas Jiménez se hizo cargo de su educación, siendo su protector.

Probablemente fue alumno del maestro nacional D. José Sánchez y Sánchez, cursando en Agaete la enseñanza elemental. Ingresando en el colegio de San Agustín de Las Palmas, donde cursó estudios de segunda enseñanza, coincidiendo con su hermano Francisco en el colegio jesuita entre 1879 a 1887; viviendo durante el periodo académico en la casa que la familia poseía en la alameda de Colón¹⁰.

Casó antes de viajar a Cuba con Francisca León Angulo en 1891, a los dieciocho años de edad. A su regreso de Cuba se instalaron en Agaete, donde nacieron sus hijos Inés y Santiago, en 1892 y 1893 respectivamente. Ostentando la alcaldía en 1898, 1900, 1903, 1904, 1905 y 1906. Apartándosele de su cargo por desobediencia a la autoridad civil, abriéndosele dos procesos por defender sus ideales. Encabezando, junto a varios vecinos, movimientos de protesta contra los «caciques foráneos» por el aprovechamiento fraudulento de las aguas del barranco.

En 1910 residía en la casona que la familia de Armas poseía en la calle del Carmen, número 1, junto a su esposa y sus dos hijos Inés y Santiago¹¹. Después de una dolorosa enfermedad, falleció el 1 de diciembre de 1917, constituyendo su entierro toda una manifestación de duelo, asistiendo el pueblo en masa además de numerosos vecinos de Gáldar y de Guía¹². El 17 de agosto de 1958, la corporación municipal presidida por Pedro Esparza Martín, le rendía un cálido homenaje en la plaza mayor, rescatando del olvido a quien había hecho tanto por esta localidad dando un carácter especial a sus fiestas, para el cual no había nada más grande que su pueblo y sus fiestas marineras. Elogiándosele por el carácter que había adquirido la Bajada de la Rama y la Retreta en su tiempo; y tal vez a la persona que quiso como nadie este pueblo.

A Juan de Armas Merino se le atribuye los diez gigantones citados en 1902 y en 1903 y que simbolizaban las distintas «razas del globo», y que

¹⁰ MARRERO HENNING, María del Pino. *El colegio de San Agustín en la enseñanza secundaria de Gran Canaria (1844-1917)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1977, p. 288.

¹¹ ARCHIVO MUNICIPAL DE LA VILLA DE AGAETE (AMVA): *Padrón de habitantes (1910)*, sign. 26-1A. Además de Nieves Armas Jiménez, Francisco de Armas Merino, Dolores Medina Ramos y sus sobrinos Francisco, María Nieves, Antonio, María Dolores, Leonor y Santiago.

¹² APVA: *Libro 9.º de defunciones (1916-1933)*, f. 15v.

precedían a las carrozas alegóricas. Inevitablemente estas figuras sufrieron el deterioro lógico por el uso dado. Según José de Armas Díaz, a su tío abuelo se le adjudica las primeras cabezas o papagüevos, así como las farolas históricas de madera. Comenta que siempre oyó decir en el seno de su familia que aquel había confeccionado un *diablo*, un *indiano* y una *negra*, más dos farolas de forma poligonal y dos faroles tronco piramidal, de grandes dimensiones que fueron restauradas entre 1958 y 1959. Farolas «alegóricas» que se habían restaurado también en 1948 por el carpintero José Medina Perdomo, al que se le abonaron el 31 de agosto quince pesetas por su trabajo¹³. Sin duda alguna, en su ideario tuvo que ver su estancia en Cuba, donde existía ya esta tradición.

En cuanto a sus ayudantes o «pegapapeles», sabemos que Antonio Jiménez y Jiménez fue uno de sus auxiliares en el modelado de gigantes y cabezudos cuando apenas tenía diez años. Para una referencia cronológica, si Antonio Jiménez y Jiménez estuvo residiendo cincuenta y siete años en Nueva York, de donde regresó en agosto de 1958, quiere decir que embarcó para las Américas en 1901, por lo que los gigantes y cabezudos realizados por Juan de Armas Merino son de la última década del siglo XIX. Además, como quiera que la prensa refiere en los programas de fiestas desde 1902 hasta 1911 las figuras de los «enanos», es de suponer que las cabezas de los enanos se deban a su autoría o a su supervisión. Figuras de enanos que a partir de 1912 dejan de citarse en los programas de las fiestas.

Otro de sus ayudantes fue César Expósito del Rosario. Como quiera que César Expósito nació el 8 de abril de 1903 y Juan de Armas Merino falleció en noviembre de 1917, su participación con el maestro debe ceñirse a temprana edad, y posiblemente se circunscribiera a una nueva tanda de gigantes y cabezudos o a la restauración de los existentes, debido al préstamo y al uso como ya se dijo¹⁴.

3.2. *Luis César Expósito del Rosario (1903-1937)*

César Expósito del Rosario fue el continuador de la obra de Juan de Armas Merino, y que además de su ayudante, fue el autor de otras enormes cabezas

¹³ AMVA: *Libro de pagos (1948-1949)*, sign. 543-B. Mandamiento n. 470. Tradicionalmente se utilizaban en la cabalgata o en la retreta; AMVA: *Padrón municipal (1945)*, sign. 30-17-A.

¹⁴ En el programa de fiesta de San José del Caidero de Gáldar de 1912, consta que el día 1 de junio a las tres de la tarde, los vecinos se dirigían a Pico Viento a buscar la rama como era costumbre, acompañados de gigantes y cabezudos, que al efecto se habían traído de Agaete.

que representaban a las razas humanas, que se estropearon con el préstamo a diversos lugares¹⁵.

César Expósito del Rosario nació el 8 de abril de 1903, en Tenerife. Casó con Juana Cabrera Herrera, fijando su residencia en la calle Guayarmina, número 17, donde nacieron sus hijos Carmelina, Juan, María Cristina, Josefa, Águeda y Auristela¹⁶. César Expósito del Rosario era de profesión matarife, mencionándosele por primera vez como encargado municipal del despacho de carne el 31 de diciembre de 1924¹⁷.

César fue vicepresidente de la primera junta directiva de la Sociedad de Oficios Varios de Agaete (SOVA), constituida en 1932, y que fue admitida el 25 de mayo del mismo año en la Federación Obrera de Gran Canaria¹⁸. Por su significación política, César Expósito del Rosario fue uno de los desaparecidos en Agaete el 4 de abril de 1937 por los represores del régimen franquista. Su hija Auristela nació poco después, el 13 de abril. Según sus hijos, fue arrojado en la cima de Jinámar, en Telde.

A petición de su esposa, el 27 de julio de 1937 se le abonaba ciento cinco pesetas, importe de su gratificación en concepto de matarife encargado de la lonja municipal correspondiente a los meses de enero, febrero y marzo¹⁹. Debido al tesón de esta, consta en el listado de vecinos como ausente en el padrón municipal de 1945, habiendo trasladado su residencia a la calle Canaria, número 16²⁰.

En cuanto a su producción artística, Sebastián Sosa Álamo, asegura que las cabezas que diseñó César Expósito del Rosario se confeccionaron en el

¹⁵ AMVA: *Diario de pagos (1933)*, sign. 489-B. Mandamiento n. 221. El 9 de septiembre de 1933, a Juan García Rosario se le abonaba ocho pesetas por el transporte al valle para traer las maderas y los gigantes que con motivo de los festejos de San Pedro se hallaban en aquel barrio.

¹⁶ AMVA: *Padrón municipal*. «Transeúntes», 1936, sign. 27-15A. Se firma el 16 de abril de 1938. César Expósito del Rosario consta en altas como ausente, y que llevaba treinta y cuatro años residiendo en Agaete.

¹⁷ AMVA: *Diario de pagos (1923-25)*, sign. 437-B. Libramiento n. 72; AMVA: *Diario de pagos (1925-6)*, sign. 438-B. Libramiento n. 179; AMVA: *Diario de pagos (1928)*, sign. 382-B. Libramiento n. 19; AMVA: *Diario de pagos (1929)*, sign. 430-B. Libramiento n. 25.

¹⁸ ORIHUELA, Alexis, SUÁREZ, M., ANAYA, Luis Alberto, ALCARAZ, José, MILLARES, Sergio. *De la República a la Guerra Civil en Las Palmas*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1992, p. 99 y ss.; FERRER MUÑOZ, Manuel. *Conflictividad social y vida económica en Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Real Sociedad de Amigos de Las Palmas, 1996, pp. 48 y 73.

¹⁹ AMVA: *Libro de pagos (1937)*, tomo II, sign. 636B. Mandamiento n. 19.

²⁰ AMVA: *Padrón municipal (1945)*, sign. 30-17A.

patio de la escuela que existía en la plaza de La Constitución, que regentaba su tío el maestro Juan Álamo Vizcaíno. Asimismo, apunta que cuando apenas tenía de cuatro a cinco años (nació el 14 de junio de 1931), sirvió de ayudante pegando papeles. De modo que estas enormes cabezas se confeccionaron entre 1935 y 1936.

En relación con los papagüevos de Agaete, José Antonio Godoy Rodríguez puntualiza que el papagüevo más antiguo de los que existen actualmente es la Negra, y que fue realizado por César Expósito del Rosario. Precisando que es de 1935 y que lo acreditan los papeles de periódicos encolados encontrados durante la restauración efectuada en 1987, a petición de una de sus hijas, ya que recordaba a su padre confeccionándolo. Afirmando que el Negro y la Negra era la caricatura del cura Manuel Alonso Luján y de su sobrina Eugenia Álvarez Alonso. Lo cierto es que el cura regente Juan Hernández Quintana dirigió la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción desde el 7 de julio de 1919 hasta el 19 de septiembre de 1936²¹. Sustituyéndolo el 22 de septiembre el cura ecónomo Manuel Alonso Luján²², permaneciendo en este lugar hasta el 17 de septiembre de 1959. Como se puede observar, la fecha dada por esta fuente y la toma de posesión del cura ecónomo no son coincidentes, por lo que estimamos que no es una caricatura de los personajes citados.

Aun así, en 2014 se divulgaba que César Expósito del Rosario tenía dieciséis años cuando ayudaba a Juan de Armas Merino en su taller; pensamos que si César nació en 1903 y Juan de Armas falleció en 1917, tuvo que ser su participación a temprana edad. Asimismo, recogía que sus papagüevos los confeccionaba en su casa de la calle Guayarmina, atribuyéndole un total de diecinueve gigantes y cabezudos, de entre ellos la Pupula y otro que se parecía al citado cura Manuel Alonso Luján, opinión que recoge de las hijas de César Expósito del Rosario²³. Sin embargo, lo que ha trascendido es que fue el autor de las enormes cabezas que representaban a las razas humanas como quedó dicho.

No obstante, en 2011, el maestro Juan Álamo Sosa (1927-2021), haciendo alarde de su prodigiosa memoria, nos comentaba que junto a su hermano

²¹ APVA: *Libro 10º de defunciones (1933-1944)*, f. 42 r. Era natural de Teror y residía en la calle Constitución, número 22, con sus cuatro sobrinos.

²² AMVA: *Padrón municipal (1945)*, sign. 30-17A. Manuel Alonso Luján nació el 4 de agosto de 1905 en Las Lagunetas, San Mateo. Vivía en la calle General Franco, número 24, con su madre Felisa Luján Bayón, su tía María y sus sobrinos Eugenia y José Álvarez Alonso. Llevaban nueve años empadronados.

²³ BARROSO CRUZ, Valentín. «Los papagüevos de Agaete, isla de Gran Canaria». *El pajar: cuadernos de Etnografía Canaria*, n. 30 (2014), pp. 114-119.

Matías y a Martín Bermúdez Suárez, eran discípulos de César Expósito del Rosario, auxiliándole como pegapapeles, y que bajo su supervisión realizaron tres papagüevos y un diablo. Afirmando que había tres negros, y que César Expósito del Rosario dejó un negro sin acabar al ser detenido, acabándolo él, Matías y Martín. Por lo que la cronología de la intervención de estos ayudantes tiene lugar en 1936 y 1937, siendo también muy jóvenes. Igualmente, nos dijo que los papeles se los proporcionaba el padre del pintor Pepe Dámaso, José Dámaso Álamo, que tenía un establecimiento y tienda en la plaza de La Constitución, número 3²⁴. También nos comentó que en 1936 no hubo rama y que los papagüevos no salieron hasta 1939, aunque tenía duda si fue en el año anterior. Así como que el Dr. Francisco de Armas Medina impulsó las fiestas por esta época; pensamos que se refiere antes y después de acabar la guerra, ya que estuvo movilizado en la península como capitán de complemento.

3.3. *Cirilo Tadeo del Rosario (1921-1958)*

Cirilo Tadeo del Rosario fue ayudante y discípulo de César Expósito del Rosario. Cirilo nació el 27 de enero de 1921, residiendo en 1945 en la calle José Sánchez y Sánchez, número 24, junto a su madre María Rosario Díaz y a sus hermanos Juan y Sebastián²⁵. Casó con Rosa Alemán García, matrimonio del que nació Juan Javier y María Ofelia, residiendo en el número 30 de la citada calle²⁶.

En cuanto a su figura, indicar su sensibilidad y su actitud cultivadora de las artes, empeñado en promover la actividad cultural de la villa de Agaete; aún, en la memoria colectiva, perviven su animación para participar en las obras teatrales, los animados concursos de canto a través de los altavoces en la plaza de La Constitución en los que participaban los jóvenes, así como las animadas tertulias en el casino.

Por su significación política, y su participación en las partidas armadas que se levantaron en diversos pueblos del norte de Gran Canaria durante el golpe de estado franquista, se le abrió causa por el ministerio fiscal como constitución de un delito a la rebelión el 1 de junio de 1938, con sentencia de reclusión mayor junto a «cuarenta» compañeros del pueblo, a cuyo frente se encontraba el delegado gubernativo en la zona norte Fernando Egea Ramírez,

²⁴ Entrevista realizada el 5 de agosto de 2011 en los alrededores de la plaza de La Constitución.

²⁵ AMVA: *Padrón municipal (1945)*, sign. 30-17A. Juan era chófer, y Sebastián empleado como Cirilo; AMVA: *Padrón municipal (1960)*, sign. 31-16A.

²⁶ AMVA: *Padrón de habitantes (1960)*, sign. 31-16A.

Eduardo Suárez Delgado y el alcalde y maestro Miguel Pérez García²⁷. Cirilo Tadeo del Rosario, por ser menor de edad, fue absuelto del consejo de guerra según la sentencia dada en Santa Cruz de Tenerife el 18 de junio de 1938.

A Cirilo Tadeo del Rosario se le atribuye seis gigantes y cabezudos, a decir: el Quijote, Sancho Panza, un diablo, un negro, un chino y una china. Uno de sus ayudantes fue Sebastián Sosa Álamo, precisando este que no solo fue su ayudante sino que realizó todo el trabajo. Por el contrario, Valentín Barroso Cruz, señala que Cirilo no fabricaba los gigantes y cabezudos, sino que se encargaba voluntariamente de retocar y tener a punto los papagüevos para las fiestas. Divulgando, según las hijas de César Expósito del Rosario, que Cirilo Tadeo del Rosario convirtió dos papagüevos de César en los que hoy se conocen como el Negro y la Negra, por lo que apunta que serían los papagüevos más antiguos que se bailan en la actualidad²⁸.

Lo cierto es que la documentación histórica recoge que el 30 de junio de 1948, la corporación municipal presidida por el alcalde José Armas Galván, retribuía a Cirilo Tadeo del Rosario con trescientas pesetas, de sus honorarios por el trabajo de la confección de seis papagüevos para los festejos de Nuestra Señora de las Nieves. Abonándosele a Juan Nuez Armas 7,75 pesetas, por el suministro de material para la confección de los papagüevos o cabezudos; y a Antonio Naranjo Ojeda 46,70 pesetas, por el importe de su factura del esmalte y otros enseres. Mientras que el 31 de julio, a Luis Jiménez Hernández, se le pagaba 182,50 pesetas de su factura por la pintura y las brochas; y el 30 de septiembre de 1948 al carpintero Hilario Armas y Armas 55 pesetas, de varias burras o armazones para los cuerpos de los papagüevos. Asimismo, el 28 de febrero de 1949, a Valentín Armas Nuez, se le reintegraba 126 pesetas de una factura por treinta y seis kilos de cola para pegar, invertida en la confección de los papagüevos para los festejos de Nuestra Señora de las Nieves que se efectuaron en 1948²⁹.

Sin lugar a dudas, estos gastos se refieren a los papagüevos nombrados como el Quijote, Sancho, un diablo, un negro, un chino y una china; información que también recoge Sebastián Sosa García³⁰, por lo que las indagaciones quedan en entredicho. A Cirilo Tadeo del Rosario no se le reconoce ninguna

²⁷ ORIHUELA, Alexis, SUÁREZ, M., ANAYA, Luis Alberto, ALCARAZ, José, MILLARES, Sergio. *Op. cit.*, pp. 21 y 38.

²⁸ BARROSO CRUZ, Valentín. *Op. cit.*, p. 115.

²⁹ AMVA: *Libro de pagos (1948-1949)*, sign. 543-B. Mandamiento n. 338, 337, 339, 408, 539, 137.

³⁰ SOSA ÁLAMO, Sebastián. *Efemérides sin fecha: Agaete*. Las Palmas de Gran Canaria: [s. n.], 1996, p. 99; MORENO Y MARRERO, Alejandro C. «Apuntes históricos sobre los papahuevos de la Villa de Agaete». *Infonortedigital.com* (2008), pp. 1-2.

otra atribución artística. Preguntado a su hijo, este desconocía los papagüevos que creó, aunque tenía noticias de su participación en los «negros». Cirilo murió muy joven, a los treinta y siete años de edad, debido a los problemas de salud que arrastraba³¹.

3.4. José de Armas Medina (1913-1996)

Es otro «Armas» de Agaete, el escultor y caricaturista José de Armas Medina, sobrino de Juan de Armas Merino, quien continúa con la tradición, da impulso a las fiestas y colabora con la decoración y ornamentación de las calles, además de ser el autor de los famosos y afamados papagüevos históricos de Agaete.

José de Armas Medina era hijo de Francisco de Armas Merino y de Dolores Medina Ramos. Residían en la casona que la familia de Armas poseía en la calle del Carmen, número 1, junto a sus hermanos Francisco, María de las Nieves, Antonio, María Dolores, Leonor y Santiago; además de su tío Juan de Armas Merino, su esposa y sus primos Inés y Santiago³². Casa donde nacieron también sus hermanos Ana, José, Gabriel, Juan y Fernando³³.

La familia se trasladó a Las Palmas de Gran Canaria en otoño de 1921, a una vivienda de la calle Pérez Galdós, número 2. Albergando la casona a partir de diciembre de 1926 las dependencias de las casas consistoriales en régimen de alquiler³⁴; pasando el inmueble a ser propiedad municipal en 1948³⁵. Cuando regresaban a Agaete residieron en el Angosto, donde edificaron casa y estudio escultórico. También la familia eran dueños del huerto de Las Flores, donde su padre tenía casa y terreno en la calle Huertas³⁶; propiedad que fue vendida en 1975 a la corporación municipal³⁷.

Con respecto a los papagüevos, a José Armas Medina se le había ocurrido en 1953 la idea de caricaturizar a personajes del pueblo, siendo el primer

³¹ AMVA: *Libro de pagos (1953)*, sign. 380-B. Mandamiento n. 90; AMVA: *Libro de pagos (1958)*, sig. 536-B. Mandamiento n. 245.

³² AMVA: *Padrón de habitantes (1910)*, sign. 26-1A.

³³ AMVA: *Padrón de habitantes (1920)*, sign. 26-2A.

³⁴ AMVA: *Diario de pagos (1925-1926)*, sign. 438-B. Mandamiento n. 325.

³⁵ AMVA: *Libro de pagos (1948-1949)*, sign. 543-B. Mandamiento n. 171, 290, 291. El 5 de abril de 1948 se le reintegra a Francisco de Armas Merino 65.000 pesetas de la compra venta.

³⁶ AMVA: *Registro fiscal (1928)*. Finca n. 269. Compuesta de una casa de 45 m² valorada en ochocientas pesetas.

³⁷ AMVA: *Libro de pagos (1974)*, tomo I, sign. 350-A. Mandamiento n. 5 de 30 de marzo de 1974. A José de Armas Medina se le abona tres millones de pesetas por el importe de los terrenos.

personaje caricaturizado el matarife del pueblo, la *Pelica*. Comentaba que, como quiera que la experiencia dio resultado, realizó el Pupulo y el Paletúo, papagüevos que se bailaron en la rama de 1955 como novedad destacada.

En 1955 escribía la siguiente crónica³⁸:

Hacia allí marcha también ahora la comparsa de gigantes y cabezudos, danzando, perezosa, a los sones de la banda municipal. Bailan dando la sensación de desgana. Estos *papahuevos* de Agaete, no son como todos los de la isla. Exentos de ese sello del adocenamiento y serie, son completamente originales, papahuevos agaeteros, nacidos en Agaete y sólo para Agaete y, según ya secular costumbre, nacidos nuevos todos los años, con caras representativas de los tipos más populares del pueblo. Algo parecido a las fallas valencianas que siempre representan o satirizan algo. Son caricaturas auténticas y descomunales entre las que reconocemos al matarife del pueblo, el simpático *Pelica* con su cara de guasón *espantao*; a Juan el del Reparto, *el Paletúo*; al gracioso y polifacético *Pupulo*, brioso acarreador de agua, fúnebre sepulturero de original *gorra* y alegre trotamundos del barrio chino de Gáldar. Ya se encuentran en la cita los romeros y *papahuevos*. Aceléranse los compases de la música aligerando como por arte de magia el peso de los Cabezudos. Una docena de Gigantes y Cabezudos bailados con agilidad y ritmo nada fácil.

De la misma se deduce que en 1955 José Armas Medina había confeccionado ya tres papagüevos —el Pelica, el Pupulo y el Paletúo—. Como quiera que en la crónica refiere una docena de gigantes y cabezudos, es de suponer que seis de ellos los había confeccionado Cirilo Tadeo del Rosario, y posiblemente dos César Expósito del Rosario. Papagüevos que aparecen bailando en una retrospectiva anterior a 1958 por la calle Guayarmina, junto a la Pelica, la Japonesa, el Negro y la Negra, un diablo, Sancho, el Quijote, una caricatura con sombrero y cuernos, además de varias figuras masculinas y grotescas de cabezas más pequeñas.

Años después, José de Armas Medina realizó las caricaturas de *Vicentillo* y de *Manuel el Carila*³⁹. En este sentido, en 1958, se recogía dentro de las novedades de las fiestas los nuevos papagüevos y el remozamiento de los ya existentes, así como las «farolas» de la retreta; por lo que recibió la felicitación y el agradecimiento de la corporación municipal el 28 de agosto de 1958⁴⁰.

³⁸ ARMAS MEDINA, José de. «La Rama». *Falange* (Las Palmas de Gran Canaria, 13 de septiembre de 1955), pp. 3-5.

³⁹ QUINTANA MARRERO, Ignacio. «Pregón». *Eco de Canarias* (Las Palmas de Gran Canaria, 4 de agosto de 1968), p. 15.

⁴⁰ AMVA: *Libro de actas (1958-1963)*, f. 17 r.

A José de Armas Medina le atribuyen hasta catorce papagüevos o caricaturas de personajes populares que se prestaban voluntariamente para posar ante el artista, que salvo opinión expresa eran retirados de la comitiva una vez fallecidos a petición de sus familiares⁴¹. De todos es conocido el Pupulo, el Pelica, el Paletúo, Vicentillo, Manuel el Carila, el que No Tiene Nombre, Megui, un Negro, una Negra, la Japonesa y el Chino; aunque de dudosa atribución los cuatro últimos. Uno de sus ayudantes fue José Bonifacio Bermúdez Suárez.

Según su hijo, José de Armas Díaz, los papagüevos que hizo su padre por orden cronológico fueron la Negra, el Negro, la Japonesa, el Chino y el que Nunca Tuvo Nombre. A los que le siguieron las caricaturas de la Pelica, el Pupulo, el Paletúo, Manuel de Carila, Vicentillo y Megui.

Sobre los papagüevos de Agaete, hay quien afirma que el Negro es de Cirilo Tadeo del Rosario, pero que la pareja de chinos actuales pertenece su autoría a José de Armas Medina. Apuntando que fueron realizados en los años sesenta y que al paso de la Rama, salían del huerto de Las Flores.

A falta de documentación y lo frágil de la tradición oral, todo parece indicar que de los papagüevos tradicionales que se conservan, posiblemente de César Expósito del Rosario sea la Negra; de Cirilo Tadeo del Rosario el Chino, la China y el Negro. Mientras que de José de Armas tenemos el Pupulo, el Paletúo, Vicentillo, Manuel el Carila, el que No Tiene Nombre y la norteamericana Megui, habiendo desaparecido el Pelica.

José de Armas Medina sentía predilección por el Pupulo, en cuanto a su logro. Aunque sentimentalmente por el de Manué, por su bondad y simpatía.

3.5. Rosendo Martín García

Siguiendo con la tradición, del artesano Rosendo Martín García son las caricaturas de *Chacha*, *Faneque*, *Cristo*, *Antoñillo*, Piti Molina la *enfermera*, Mari la *cartera*, *Mariquita*, la madre de Rosendo, y *Siomara*. Era hijo de Rosendo Martín Rosario y de María García Medina, que residían en la calle Malpaís, número 8⁴². Sus figuras y modelados los realiza en fibra, a diferencia de los papagüevos tradicionales. Asimismo, por encargo de la corporación municipal, ha realizado copias de los papagüevos históricos, aunque con la impron-

⁴¹ CAMPOS ORAMAS, Javier. *El imaginero José de Armas Medina*. Las Palmas de Gran Canaria: Fundación Canaria Mapfre Guanarteme, 2009, p. 74.

⁴² AMVA: *Padrón de habitantes (1960)*, sign. 31-16-A.

ta actual. Es decir, con las deformaciones ocasionadas por el uso y no siguiendo los patrones de los originales.

4. EL PERFIL HUMANO DE LOS PAPAGÜEVOS DE AGAETE

Los papagüevos que se bailan desde mediados del siglo pasado en adelante son vecinos de Agaete o posiblemente personajes que tuvieron cierta vinculación con este pueblo. Por lo que las figuras pasaron de ser gigantes y cabezudos —esto es un elemento diferenciador— que representaban a las razas del mundo, a encarnar a personas del municipio. En la década de los cincuenta los papagüevos eran caricaturas de esos personajes y con Rosendo Martín García representaciones reales. Muy lejos de ridiculizar a sus propietarios como se ha apuntado, fueron personajes entrañables de la historia cotidiana de este pueblo. Por lo que afirmaciones de que los papagüevos representaban a vecinos asociados a profesiones con significado negativo carecen de todo rigor, fundamento y seriedad. Aunque la misma fuente cita a un papagüevo corcovado, en clara alusión a Cirilo Armas Galván, secretario accidental del ayuntamiento⁴³; sin tener en cuenta el prestigio social, político y económico que ostentaba. Por lo que la visión simplista de que la rama la bailaba la gente humilde queda superada, cuando en realidad el impulso dado a la fiesta va aparejado con los grupos dominantes y en los que se les ve participar desde diferentes ámbitos, amañando incluso el recorrido por delante de sus casas.

Los papagüevos de Agaete se caracterizan porque son grandes cabezas, no estandarizadas. Una vez que se convence al personaje, se procedía al modelado en barro. Luego los colaboradores iban pegando trocitos de papeles con cola hasta adquirir un grosor consistente, unos dos centímetros aproximadamente. Una vez endurecido el papel encolado, se procedía a retirar el positivo resultante, que luego se unían con papel encolado y se procedía al polícromado lo más fiel posible al modelo⁴⁴.

Las grandes cabezas de los papagüevos se clavaban a un armazón o esqueleto de listones de madera. De ello se encargaron los carpinteros Hilario Armas y Armas, Luis Jiménez Hernández y Rafael Sosa Álamo. Luego las

⁴³ GALVÁN TUDELA, Alberto. *Las fiestas populares canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Editorial Interinsular Canaria, 1987, p. 47.

⁴⁴ CAMPOS ORAMAS, Javier. *Op. cit.* p. 76. Apunta que después del modelado en barro, el siguiente paso consistía en realizar un molde de yeso, dividido en dos tapas, frontal y trasero. Luego los colaboradores iban pegando trocitos de papeles con engrudo en el interior del molde hasta adquirir un grosor adecuado. Y que una vez endurecido el papel encolado, se procedía a extraer los dos positivos resultantes, que luego se unían las dos partes con el mismo procedimiento.

costureras del pueblo hacían los vistosos y coloridos vestidos, las manos y las hombreras para las estructuras. Llegando también a confeccionarlas Pilar Díaz Garrido, esposa del escultor José de Armas Medina.

Los papagüevos se custodiaban en las dependencias del ayuntamiento y al parecer, algunos en el huerto de Las Flores. Todos los años se retocan y se adecentan y desde hace años se exponen en el Museo de La Rama, desde donde salen para eventos puntuales y las principales fiestas del municipio.

Bailadores tuvo y tiene la Rama, pasando al museo las caricaturas de los ya fallecidos, exceptuando la americana Megui, por dejarlo así expresado; aunque las nuevas generaciones de familiares, en su recuerdo y memoria, los han vuelto a bailar.

4.1. *Caracterización de los personajes en papagüevos*

—El Negro y la Negra

El Negro y la Negra son dos enormes cabezas fieles a los rasgos físicos de esta etnia. Destacando sobre el Negro intenso el carmín de los labios y el blanco de los dientes y ojos. A la Negra se la representa con la mirada al frente, con sus rasgos faciales bastante marcados, destacando apenas las orejas con aretes y sus rojos labios en forma de corazón. El Negro es un papagüevo bien ejecutado sobre un fornido cuello. También tiene la mirada perdida, enormes labios y la faz despejada. Conservándose mejor el Negro que la Negra, que permanecen en el museo al ser reemplazados por modelos realizados en fibra. La Negra se atribuye a César Expósito del Rosario y el Negro a Cirilo Tadeo del Rosario.

—El Chino

Es un papagüevo de proporciones medianas, que por el policromado de su gorro, la coleta de sogas de esparto, el bigote y el chivo, las cejas y el rasgado de sus ojos, lo identifican con este personaje asiático. Fue un papagüevo excelentemente confeccionado, aunque por el mal uso, sus facciones se han deformado. En su origen, el chino llevaba un cigarro en la boca con una manguera en el interior de la que tiraba el bailarín pareciendo que el papagüevo fumaba. Este artilugio fue sustituido por un cigarrillo o bien por una cachimba. El Chino es el papagüevo cuya policromía ha variado más a lo largo del tiempo. Su cara ha pasado del color carne al amarillo característico. Pero es su clásica gorra la que ha cambiado de manera, pasando de un policromado variado de pequeñas franjas verticales, a un tono más uniforme de azules

y blanco. En Agaete, desde 1878 a 1912, vivió un chino llamado Agustín. El Chino se atribuye a José de Armas Díaz y a Cirilo Tadeo del Rosario.

—La China

Popularmente conocida como la Japonesa, es una cabeza femenina de proporciones medianas de inusitada belleza y atractivo, antes de que fuera prácticamente destrozada su cara por el mal uso. En líneas generales se trata de una cabeza con pómulos sobresalientes, ojos rasgados y labios sensuales. Su cabello se recogía en la parte superior en un moño, atravesado por un alambre. En su origen tenía la mandíbula inferior articulada y movía el labio, lo que le daba un toque sensual. Fue restaurada en 1981 por Antonio J. Cruz y Saavedra y Rafael Sosa Cruz, saliendo en la comitiva de papagüevos de la rama ese año. La China se atribuye a Cirilo Tadeo del Rosario y a José de Armas Medina.

—El/la Pelica

Es el sobrenombre de Pedro Hernández Jiménez. Pedro era hijo de Matías Hernández Rosario —de profesión tratante de ganado—, y de Primitiva Jiménez Álamo. En 1910 y 1920 residían en la calle San Juan, número 5, junto a sus hermanos Estebana, José, Isabel, Claudia, Bernarda Manuela, Matías y Francisco⁴⁵. Pedro Hernández Jiménez nació el 29 de junio de 1908. En 1945 residía en el número 1 de la citada calle, habiendo contraído matrimonio con Antonia Suárez Martín; no sabía leer ni escribir⁴⁶. El *Pelica* era matarife de profesión, con lonja para dispensar carne al pueblo⁴⁷. En 1960 el matrimonio vivía en la calle Guayarmina, número 34, junto a sus hijos Pedro, Divina, Matías, Antonia, Primitiva, Luis, María del Carmen y Antonio⁴⁸. En 1972, con sesenta y cuatro años, era ya pensionista, falleciendo el 30 de marzo de 1978⁴⁹. El *Pelica* fue el primer personaje que modeló el escultor José de Armas Medina, que ya en 1955 salía en la comitiva de papagüevos el día 4 de agosto. Se trataba de una caricatura de grandes proporciones, con su cara de «guasón espantao», tal como lo definió su autor. Se le representa con los ojos mirando al frente, como asustado, grandes orejas y una gran nariz redondeada, además de unas facciones muy prominentes. Según se cuenta, a su muerte, su familia desapareció su papagüevo, comentándose que le prendieron fuego.

⁴⁵ AMVA: *Padrón municipal (1910)*, sign. 26-1A; AMVA: *Padrón municipal (1920)*, sign. 26-2A.

⁴⁶ AMVA: *Padrón municipal (1945)*, sign. 30-17A; AMVA: *Censo electoral (1955)*, sign. 1822-3.

⁴⁷ AMVA: *Libro de pagos (1937)*, tomo I, sign. 625-B. Mandamiento n. 213.

⁴⁸ AMVA: *Padrón municipal (1960)*, sign. 31-16 A; AMVA: *Censo electoral (1962)*, sign. 1829-1.

⁴⁹ AMVA: *Censo electoral (1972)*, sign. 1824-4.

—El Pupulo

Es el apodo de Francisco Martín Bermúdez. Francisco era hijo de Sebastián Martín Bermúdez —de profesión marinero—, y de Encarnación Bermúdez Nuez. En 1910 y en 1920 residía en la plaza de San Sebastián, número 5, junto a sus padres y a sus hermanas Encarnación, Leonor y Juana⁵⁰. Francisco Martín Bermúdez nació el 5 de noviembre de 1911. En 1936, junto a su madre Encarnación, figuraban en el padrón de familias pobres, ella era viuda y Francisco no había contraído matrimonio, aunque seguían residiendo madre e hijo en la calle San Sebastián⁵¹. En 1945 seguía viviendo con su madre, había contraído matrimonio aunque su mujer no vivía en el mismo domicilio, trabajando por entonces como jornalero⁵². Para una referencia familiar, su hermana Leonor —conocida como la *Pupula*—, en 1945 residía en la calle Tanque, número 8, con sus hijos María y José, tenía cuarenta años y de profesión sus labores⁵³. En 1960 Francisco Martín Bermúdez, el *Pupulo*, vivía en la calle Tanque, número 21, con su esposa Francisca Moreno Rivero y su hijo Gabriel, había aprendido a leer y a escribir, y trabajaba de bracero. Su hermana Leonor también vivía en el mismo techo⁵⁴. Entrevistado en múltiples ocasiones, en una de ellas comentaba que había sido monaguillo, luego sepulturero durante trece años, así como llevar bultos de un lugar a otro; que se había casado con una mujer del Caidero de San José de Gáldar, separándose a los cincuenta y seis días porque no se amañaba en la cumbre. Después de una vida poco ordenada murió el 8 de diciembre de 1980, a los sesenta y nueve años de edad. El *Pupulo*, como lo definió José de Armas Medina, era un personaje gracioso y polifacético, brioso acarreador de agua, fúnebre sepulturero de original gorra y alegre trotamundos del barrio chino de Gáldar. La cabeza del Pupulo es una caricatura de unos ochenta centímetros de alto aproximadamente, bien lograda y fiel al modelo, imprimiéndole el artista un sello muy original y especial, siendo uno de los papagüevos mejor logrado y también querido. Se le representa con su famosa gorra con visera, pintada en ocasiones de verde o gris según el operario, con grandes y modeladas orejas, boca pequeña con labios muy delgados y entrecerrados. Se le figura enjuto y con las cejas muy marcadas, nariz pequeña proporcionada y trompuda. Cara perfectamente ejecutada, con los pómulos y pliegues faciales muy pronunciados. Con pequeñas órbitas de los ojos, con el iris hacia arriba. Cejas proporcionadas y delgadas, todo sobre un gran cuello.

⁵⁰ AMVA: *Padrón municipal (1910)*, sign. 26-1 A; AMVA: *Padrón municipal (1920)*, sign. 26-2 A.

⁵¹ AMVA: *Padrón de familias pobres (1936)*, sign. 1584-31B.

⁵² AMVA: *Padrón municipal (1945)*, sign. 30-17 A.

⁵³ AMVA: *Padrón municipal (1945)*, sign. 30-17A; AMVA: *Censo electoral (1945)*, sign. 1702-10.

⁵⁴ AMVA: *Padrón municipal (1960)*, sign. 31-16A.

—El Paletúo

Es el nombre de Juan F. Benítez Diepa, conocido también por Juan el del *Reparto*, según su autor. Juan era hijo de Vicente Benítez Marrero, *Vicentillo* y de María Diepa Godoy. Nació el 2 de marzo de 1918, residiendo en 1945 en la calle Rosario, número 6, sabía leer y escribir. Casó con María del Carmen Medina Cruz, con la que tuvo cinco hijos: Juan, María de las Nieves, Cristóbal, Paulino y Rita. Trabajando durante su vida laboral como jornalero y bracero, residiendo en la calle Montañeta, número 4, hasta su muerte⁵⁵. Con apenas cincuenta y cuatro años era ya pensionista, incapacitado debido a sus problemas de salud⁵⁶. Se trata de una caricatura de grandes dimensiones sobre un enorme cuello, muy del estilo de su autor, midiendo su cabeza unos noventa centímetros de alto aproximadamente. Es uno de los papagüevos mejor logrados, que se le representa enjuto, con facciones exageradamente muy delgadas y mandíbulas muy pronunciadas. Presenta la frente despejada y entradas que dan paso a su pelo peinado hacia atrás, muy ondulado. Las orejas son enormes y abanadas, la nariz muy perfilada y ancha en su base. Las órbitas de los ojos y la mirada como *el Pupulo*, y grandes cejas. Lleva un gran bigote, con boca abierta que deja entrever tres enormes dientes.

—El Que No Tiene Nombre

Es otro de los papagüevos que se le atribuye a José de Armas Medina, del que se carecen los datos biográficos del personaje real. Es una caricatura de grandes proporciones. Se le representa con una amplia frente y pelo muy corto, pómulos muy prominentes y un pequeño bigote muy de los años cuarenta. Con cejas marcadas sin exagerar, nariz voluminosa y redondeada, orejas proporcionadas y abanadas y gran boca entreabierta. Es un papagüevo muy peculiar porque la cuenca de los ojos estaban vacías y los labios entreabiertos, lo que permitía que un mecanismo articulado en el interior posibilitaba que moviera los ojos y la lengua. Algunos lo conocen por el que Nunca Tuvo Nombre. Actualmente está muy deformado por el mal uso. El Que No Tiene Nombre se atribuye a José de Armas Medina.

—Vicentillo

Es el nombre de Vicente Benítez Marrero. *Vicentillo* nació el 26 de marzo de 1891, hijo de Vicente Benítez Palmés —de profesión marinero— y de Clara Marrero Afonso⁵⁷. En 1960 residía en Las Chisqueras, número 1, con su mu-

⁵⁵ AMVA: *Padrón municipal (1945)*, sign. 30-17A; AMVA: *Padrón municipal (1960)*, sign. 31-16A.

⁵⁶ AMVA: *Padrón electoral (1962)*, sign. 1829-1; AMVA: *Padrón electoral (1972)*, sign. 1824-4.

⁵⁷ AMVA: *Padrón municipal (1935)*, sign. 27-12A.

jer y sus hijos Clara, Sagrada y José, y su nieto José. No sabía leer ni escribir y trabajaba como bracero⁵⁸. Murió el 20 de diciembre de 1976, a los ochenta y siete años. El papagüevo de nombre Vicentillo es una cabeza de unos sesenta centímetros de alto, que nos genera cierta duda si se trata de una caricatura porque lo representa como fue realmente, ya mayor. Es una figura al estilo de las confeccionadas por José de Armas Medina, con la mirada hacia arriba, con una gran boina, las facciones muy marcadas y pronunciadas arrugas. Mientras que la nariz y las orejas son proporcionadas, pero estas no están abanadas como era su costumbre. Se le representa con la boca pequeña, y con hueco para el cigarrillo mecánico.

—Manuel el Carila

Es el sobrenombre de Manuel García Álamo. *Manué* nació el 10 de noviembre de 1923. Era hijo de Manuel García Diepa —de profesión marinero— y de María Álamo Boza. En 1945 el matrimonio residía en la calle Juan de Armas Merino, número 45, junto a sus hijos María, Dolores, Manuel, Isidro, Gloria y Rosario⁵⁹. Pasando a vivir después de 1955 en una casa de la calle Lago, número 8, ya enviudado su padre. Manuel estaba soltero, no sabía leer ni escribir, trabajando como jornalero o de obrero agrícola⁶⁰. Manuel el *Carila* es otro de los papagüevos peculiares y queridos en Agaete. Peculiar por el logro de la caricatura y por el propio personaje. Fue un hombre que se buscó la vida, principalmente como acarreador de agua, que trasladaba con dos latas desde la fuente de Los Chorros hasta los hogares. Por su condición sufrió continuas bromas, pero a la vez fue un hombre muy querido, que derrochaba alegría y amor. Murió el 11 de diciembre de 1968 a los cuarenta y cinco años de edad. A *Manué* se le representa tal cual era, con la cabeza grande y alargada, pelo corto con pronunciadas entradas, nariz recta muy prominente, pómulos también muy pronunciados, barbilla sobresaliente y boca entreabierta que deja ver gran parte de su enorme y blanca dentadura. Cuello muy delgado, a razón de la cabeza, con las orejas clásicas del artista José de Armas Medina, aunque algo desproporcionado con respecto al tamaño de la cabeza. En definitiva es un bello papagüevo de unos cincuenta y siete centímetros de alto que hace honor a su personaje, pero con una policromía que nada le favorece.

—Megui

Es el nombre de Margaret I. Fleming, periodista americana que residió en Agaete desde 1969. Fue el último papagüevo que confeccionó José de Armas

⁵⁸ AMVA: *Padrón municipal (1960)*, sign. 31-16A.

⁵⁹ AMVA: *Padrón municipal (1945)*, sign. 30-17A.

⁶⁰ AMVA: *Censo electoral (1955)*, sign. 1822-3; AMVA: *Padrón municipal (1960)*, sign. 31-16A; AMVA: *Padrón electoral (1962)*, sign. 1829-1.

Medina, en el taller que tenía el artista en El Angosto. Esta mujer, que nunca aprendió el español, marchó para su tierra natal en 1973, dejando dicho que aunque falleciera, su caricatura saliera todos los años durante la rama. Se le representa con la mirada al frente, los ojos almendrados, nariz grande muy afilada, cejas muy finas y cuello delgado. Todo a razón de la coquetería del personaje en vida, muy maquillada y pelo dorado peinado en bucles.

—Chachá

Es el sobrenombre de Santiago Jiménez Ojeda. Era hijo de Francisco Jiménez García y de Isidora Ojeda Sosa. Residían en 1960 en la calle Las Peñas, número 8, con sus hijos Juan, Francisco, Gabriel, Sebastián y María⁶¹. Santiago Jiménez Ojeda ha sido un «currante durante la semana y un apasionado bailaror de verbenas los fines de semana». La cabeza de Chachá es de medianas proporciones, y se le representa como un personaje real, al estilo del artesano Rosendo Martín García, sin caricaturizar. Se le personifica joven, bien peinado y con la mirada perdida en el infinito.

—Cristo

Se corresponde con el homónimo de Cristo Miguel Rodríguez Armas. Nació el 3 de marzo de 1958, y era hijo de José Rodríguez Rosario —de profesión jornalero agrícola—, y de Isabel Armas Santana. El matrimonio estaba empadronado hasta 1972 en la calle San Germán, número 4 o 9, con sus hijos José Matías, María Inés, María de las Nieves, Rita, Jesús y María Jesús⁶². Los problemas de dependencia de su padre, la separación matrimonial y su peculiar personalidad, marcaron su vida. Objeto de bromas, fue un joven feliz, vinculado la mayor parte de su vida a la iglesia, bien como monaguillo o portando la cruz en las procesiones. Murió en Las Palmas de Gran Canaria el 4 de julio de 2017, a los cincuenta y nueve años. La figura de Cristo es una enorme y volumétrica cabeza de unos ochenta centímetros de alto, que se articula sobre un potente cuello que queda integrado con su gran papada característica. Sus rasgos faciales y mirada al frente, se corresponden con la de un personaje real y con la manera de confeccionar sus papagüevos este artista agaetense, Rosendo Martín García.

—Faneque

Es el sobrenombre de Juan Ramos Martín. *Faneque* nació el 14 de junio de 1952, sabía leer y escribir. Hijo de Domingo Ramos Godoy —de oficio pes-

⁶¹ AMVA: *Padrón municipal (1945)*, sign. 30-17A; AMVA: *Padrón municipal (1960)*, sign. 31-16A.

⁶² AMVA: *Padrón municipal (1965)*, sign. 32-1A.

cador—, y de Dolores Martín Dámaso —vendedora de pescado—. El patrimonio residió en el Puerto de las Nieves junto a sus hijos Milagrosa, Juan, Fátima, Antonia e Isabel⁶³. También fue objeto de continuadas bromas, aunque siempre sin maldad. Se jubiló como empleado municipal, ejerciendo primero como recogedor de la basura y luego como barrendero. Como las figuras de Rosendo Martín García, se le representa como un personaje de la vida real, muy joven, aunque con una gran cabeza y un enorme cuello, incipiente barba y mirada ausente.

—Antoñillo

Es el nombre de Antonio Rodríguez Alemán, apodado el *Churrullí*. Era hijo de Juan Rodríguez Suárez y de María Alemán Rosario. Residieron en la calle Tanque, número 7, donde nacieron Santiago y Antonio⁶⁴. Su padre trabajó de bracero, terminando como barrendero municipal. En la actualidad *Antoñillo* vive en una residencia pública debido a los problemas de salud que arrastra. Se le representa joven, con su clásica gorra de colores vivos. Es un papagüevo muy atractivo y llamativo; fue un personaje feliz aunque su rostro refleja lo complicado que fue su vida. Para una referencia sobre los papagüevos confeccionados por Rosendo Martín, su altura es de setenta y tres cm; la base 44x38,5 cm; el diámetro del cuello 102 cm; la altura del cuello —desde la barbilla a la base— 19 cm; las orejas 16x10 cm; la nariz 11 cm; el ancho de nariz 8 cm; los ojos 7 cm; la boca 16 cm; las cejas 15 cm; la cara —desde la frente a la barbilla— 34 cm y el perímetro de la gorra 148 cm.

—Otros papagüevos

Rosendo Martín García también modeló otras figuras de personajes de Agaete o vinculados a este municipio. Mencionamos el de *Siomara*, Piti Molina *la enfermera*, a Mari *la cartera* y *Mariquita*, madre de Rosendo. Personajes femeninos y cabezas más pequeñas y proporcionadas a los modelos.

5. UN CHINO LLAMADO AGUSTÍN: COINCIDENCIAS TEMPORALES (1878-1912)

Siempre oí decir que los papagüevos de Agaete eran caricaturas de personajes que por uno u otro motivo habían recalado en este municipio, donde residieron de manera permanente o como transeúntes⁶⁵. Es cierto que en origen, los primeros papagüevos eran representaciones de los principales grupos humanos, figuras grotescas y demonios. Luego se recrearon, a manera de cari-

⁶³ AMVA: *Padrón municipal (1945)*, sign. 31-17A; AMVA: *Padrón municipal (1960)*, sign. 31-16A.

⁶⁴ AMVA: *Padrón de habitantes (1960)*, sign. 31-16A.

⁶⁵ CRUZ Y SAAVEDRA, Antonio J. «Apuntes para una historia documentada de los papagüevos de Agaete». *Agaetespacioweb.com* (2020).

capturas, a personajes entrañables del Agaete profundo. Todo en un marco identitario que formaba, y forma, parte del imaginario de este pueblo, llevados a su límite más expresivo y artístico por destacados artistas locales.

Para una referencia sobre el asunto, Agaete fue un pueblo muy visitado por exploradores, científicos, periodistas y comerciantes ambulantes. El recordado José Antonio García Álamo escribía que la gente de Agaete ha tenido fama de poner nombretes ocurrentes⁶⁶; y aunque no es particular, los vecinos pusieron mote a sus visitantes, de manera notoria a aquellos que por un motivo u otro quisieron destacar o destacaron por sus ocurrencias. Los papagüevos son caricaturas de personajes populares, y como tal destacan por su nombre como por sus rasgos faciales.

Sin conocer los motivos que lo indujeron, en el Agaete de 1910 residía un chino. Se llamaba o le llamaron *Agustín*, lo desconocemos. Lo cierto es que residía solo en una casa de la calle Guayarmina rotulada con el número 3, donde tenía fijada su residencia legal. *Agustín* era natural de Cantón, China, y de estado civil soltero. Tenía setenta y cinco años de edad, no sabía leer ni escribir, y su ocupación era la de «mandadero», algo así como recadero o al que se le encomendaba mandados, percibiendo una pequeña gratificación. Todo un personaje, seguramente muy popular, querido y apreciado. Pero lo más sorprendente es que residía en Agaete desde hacía treinta y dos años, es decir desde 1878, cuando apenas tenía cuarenta y tres años de edad⁶⁷. Tengamos presente que los gigantes y cabezudos son de su época.

A *Agustín el Chino* no se le conocía apellidos, aunque se le representaba con un anagrama en forma de cruz, siendo reconocido por las autoridades municipales como un indigente. En 1912 seguía viviendo en Agaete, tenía setenta y siete años, una edad bastante avanzada y poco habitual para los tiempos que corrían, de miseria, hambre y de vivir con lo justo y lo puesto. El deterioro físico, suponemos, y el avanzado estado de edad, era un inconveniente. De hecho, el 30 de abril de 1912, al guardia municipal Isidro González Viera, se le abonaba el importe de un «catre para colocar al chino indigente Agustín que sufrió una caída desde la azotea de su casa y por los gastos que acarrearón su asistencia y manutención, según el acuerdo adoptado por la corporación con cargo al capítulo de imprevistos»⁶⁸. El accidente de Agus-

⁶⁶ GARCÍA ÁLAMO, José Antonio. *Flores del Faneque: cancionero popular de Agaete*. Ed. Maximiano Trapero. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario; Agaete: Fundación Pepe Dámaso, 2010, p. 113.

⁶⁷ AMVA: *Padrón de habitantes (1910)*, sign. 26-1A.

⁶⁸ AMVA: *Libro de ingresos y pagos (1912)*, sign. 514-B. Libramientos n. 9, 30, 42, 59, 86, 103, 113, 131, 142, 171 y 183. Ejerció de guardia hasta el 16 de agosto de 1912; AMVA: *Padrón de habitantes (1910)*, sign. 26-1A.

tín precisó de cuidados personales, motivo por el cual la corporación municipal encomendó a María Padrón su asistencia durante la convalecencia. Por este asunto, el 31 de mayo de 1912, el guardia municipal Isidro González Viera, satisfacía a María Padrón los honorarios correspondientes por la atención prestada al «chino Agustín» al quedar impedido por la caída⁶⁹.

En 1920 Agustín hubiera tenido ochenta y siete años, pero no consta en el padrón de habitantes. Probablemente falleció, aunque en los libros de defunciones del juzgado no consta su certificación, como tampoco hay constancia de que fuera enterrado en el cementerio católico de Agaete. Asimismo, no sabemos si aparece en el listado del libro de familias pobres o de la beneficencia municipal, ya que los libros conservados se remontan a 1932.

En cuanto a su ocupación, la de mandadero, en el Agaete de 1910 solo estaba él y un tal Juan García, que en 1910 residía también en la calle Guayrmina, número 12. Tenía cuarenta y nueve años de edad y se encontraba soltero, no sabía leer ni escribir. En 1920 seguía soltero, residiendo en la misma calle y casa, aunque su oficio con el que aparece inscrito era el de jornalero⁷⁰. Para una reseña de los acontecimientos, en 1912 ostentaba la alcaldía Juan Bautista Rodríguez Bermúdez, ejerciendo de secretario municipal Carlos Martín Ramos. Siendo el párroco Virgilio Quesada Saavedra, el farmacéutico Narciso Burrel de Magro y de médico el poeta Tomás Morales Castellano.

Lo que no cabe la menor duda es que el *Chino*, como se le conoce popularmente, formaba parte del imaginario del pueblo de Agaete y por entonces vivía Juan de Armas Merino, considerado como uno de los grandes impulsores de las fiestas de Nuestra Señora de las Nieves.

En definitiva, los papagüevos constituyen un patrimonio material de Agaete y de Canarias, pero con carnet de identidad y alma viva de sus personajes, que siempre serán recordados.

⁶⁹ AMVA: *Libro de ingresos y pagos (1912)*, sign. 514-B. Libramiento n. 131; AMVA: *Padrón de habitantes (1910)*, sign. 26-1A; AMVA: *Libro de ingresos y pagos (1914)*, sign. 519-B. Libramiento n. 14.

⁷⁰ AMVA: *Padrón de habitantes (1910)*, sign. 26-1A; AMVA: *Padrón de habitantes (1920)*, sign. 26-2A.

APÉNDICE:
ÁLBUM FOTOGRÁFICO

Juan de Armas Merino (1870-1917). Archivo José de Armas Díaz
César Expósito del Rosario (1903-1937). Fotografía cedida por Javier Ubierna Expósito



Cirilo Tadeo del Rosario (1921-1958).
Fotografía cedida por Javier Tadeo Alemán



La Rama a su paso por la histórica calle del Carmen,
a la altura de la casona de los Armas.
Fotografía de autor desconocido de principios del siglo XX



Bajada de La Rama por la calle Guayarmina. En el cortejo de papagüevos
el Negro, la Negra, el *Pelica*, un Diabolo, una caricatura
con sombrero y cuernos, figuras masculinas y grotescas.
Fotografía de autor desconocido posterior a 1955



Cabeza antigua de pequeño formato conservada en el Museo de La Rama



Instantánea de La Rama. En la imagen, la pareja de negros, el *Pelica* y el Chino.
Fotografía de Ascanio, 1965. Fedac



La Rama en el puerto de Las Nieves. En la comitiva el *Pelica*, la pareja de negros, *Vicentillo* y el *Pupulo*. Fotografía de los años sesenta de autor desconocido



Francisco Martín Bermúdez (1911-1980), *el Pupulo*, puerto de Las Nieves.
Fotografía de los años sesenta de autor desconocido



La Japonesa, después de la restauración efectuada en 1981.
Fotografía de Antonio J. Cruz y Saavedra



La Japonesa, una vez restaurada en la antigua recova en 1981.
Fotografía de Antonio J. Cruz y Saavedra



Manuel García Álamo (1923-1968), *el Carila*,
 Francisco Martín Bermúdez (1911-1980), *el Pupulo*
 Vicente Benítez Marrero (1891-1976), *Vicentillo*.
 Fotografía de Antonio J. Cruz y Saavedra, 1981



Papagüevo conocido como El Que No Tiene Nombre, entre el Negro y la Japonesa.
 Fotografía de Antonio J. Cruz y Saavedra, 1995



La Negra, el Chino y la Japonesa, 1981



El Negro

Pedro Hernández Jiménez, *el Pelica*. Caricatura desaparecida a su muerte.
Francisco Martín Bermúdez, *el Pupulo*



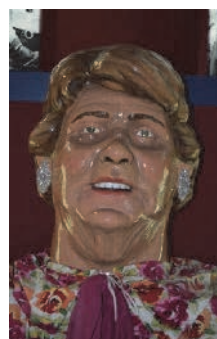
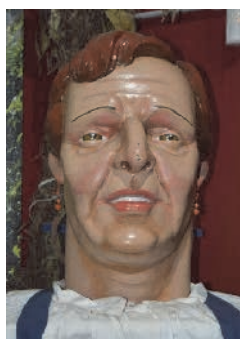
Juan F. Benítez Diepa, *El Paletío*
El Que No Tiene Nombre
Vicente Benítez Marrero, *Vicentillo*



Manuel García Álamo, *Manué el Carila*
Margaret I. Fleming, *Megui*
Santiago Jiménez Ojeda, *Chachá*



Cristo Miguel Rodríguez Armas, *Cristo*
Juan Ramos Martín, *Faneque*
Antonio Rodríguez Alemán, *Antoñillo*



Piti Molina, *la Enfermera*
Mari Nieves Nuez Jiménez, *la Cartera*
María García Medina, *Mariquita*

